

CARETAS Y CAPUCHONES

PASILLO CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO
y en prosa

ORIGINAL DE

Enrique Sánchez Seña

MÚSICA DEL MAESTRO

Joaquín Valverde (Hijo)

MADRID

ARREGUI Y ARUEJ
GREDA, 15, BAJO
1891

El Autor

CARETAS Y CAPUCHONES

CARETAS Y CAPUCHONES

PASILLO CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

ENRIQUE SÁNCHEZ SEÑA

MÚSICA DEL MAESTRO

JOAQUÍN VALVERDE (hijo)

Representado con extraordinario éxito en el TEATRO DE ESLAVA la noche del 11 de Febrero de 1890



MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1891

AL POPULAR ACTOR CÓMICO

Emilio Carreras

Al consignar tu nombre al frente de esta obrilla, no me induce el egoismo ni la adulación, y sí exclusivamente el deseo de enmendar errores pasados.

Públicamente te hice una ofensa, y arrepentido de ella, deseaba tener una oportunidad para demostrar á *todos* que *aquello* no fué obra más que de una mala interpretación.

Por lo tanto, es mi deseo que conste también *públicamente* mi testimonio de gratitud hacia tí, esperando interpretes estas líneas con la buena fe y caballerosa lealtad que al trazarlas inspira á tu antiguo amigo,

Enrique Sánchez Seña

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
JULIETA	Srta.	Pino (Joaquina).
LEONA	Sra.	Sabater.
UNA OFICIALA	Srta.	Llanos.
DON CORNELIO	Sr.	Carreras.
COSTURILLAS		Valero.
SANTOS		Asensio.
UN DEPENDIENTE		González.
UN CRIADO		Gutiérrez.

Coro de modistas

La acción en Madrid. — Época actual

Las indicaciones del lado del actor

ACTO ÚNICO

Establecimiento de un alquilador de disfraces.—Dos puertas en cada lateral.—Puerta con vidriera al fondo.—A la derecha del foro, escaparate alumbrado, y en él, colocadas convenientemente, caretas, postizos, etc. etc.—Pequeño mostrador.—En las paredes colgados varios disfraces.—Al levantarse el telón aparece Costurillas llevando de un lado á otro algunas prendas.—El Dependiente figura estar colgando un hábito de fraile (1).

ESCENA PRIMERA

COSTURILLAS y el DEPENDIENTE

COS. Pues, señor... ¡valiente día! Y la noche no se presenta floja... Jamás he conocido un Carnaval tan bullanguero en los veinte años que llevo establecido. Parece que *todo* Madrid ha tomado el acuerdo de disfrazarse... Lo menos he vendido ochenta caretas, cien antifaces, y he alquilado veinte *Mosqueteros*, cuarenta *Tenorios* y veintitantas *Ineses del alma mía...* ¡El *desideratum!...* (Dirigiéndose al mostrador.) Anotemos en el libro las últimas operaciones. (Reparando en el chico.) Muchacho, ¿qué haces ahí?

DEP. Estoy colgando el último fraile que quedaba.

COS. Bueno; pero hazlo pronto, y arregla luego el

---

(1) Los Directores de escena procurarán presentar la misma con la mayor propiedad posible.

escaparate. Sobre todo, pon en orden esas *cabezas de políticos.*

DEP. ¿Todas?

COS. Todas va á ser difícil; pero, en fin, ordénalas como mejor puedas. (Escribiendo en el libro.) Siete por tres...

ESCENA II

DICHOS y DON CORNELIO

COR. Buenas noches.

COS. ¡Hola, don Cornelio! Ya le echaba á usted de menos.

COR. ¡Quite usted, por Dios! Precisamente cuando hoy me disponía á dar mi paseito por Recoletos, recibo un telegrama de un hermano de mi mujer, diciéndome que hoy se presentaría un hijo suyo, que viene á la Corte de paso para Toledo, donde va á ordenarse de cura.

COS. ¿Y qué?

COR. Que no he salido de casa en todo el día, esperando al sobrinito, y esta es la hora en que no se le ha visto el pelo.

COS. Puede ser que haya llegado con retraso, y ya esté en su casa.

COR. Pues si ha llegado, que se las componga su tía con él, pues lo que es yo, no pierdo el baile de esta noche por nada de este mundo.

COS. Yo creí que este año había desistido en disfrazarse.

COR. ¡Eso, nunca! Es mi única debilidad, Costurillas. Yo soy hombre que me paso la vida con la mayor tranquilidad, mas diciendo que llegan estos días de expansión popular, no hay quien me prive de dar dos vueltecitas por el Prado y asistir á la Zarzuela por la noche.

COS. ¿De modo, que esta noche de baile?

COR. ¡Y que se presenta bajo los mejores auspi-

cios! ¡Figúrese que hay concurso de belleza!

COS. Bien; ¿pero usted no aspirará al premio?

COR. ¡Costurillas!... ¡Si es sólo para el bello sexo!

COS. De modo, que su mujer...

COR. Mi mujer lo ignora. Todos los años, llegando esta noche, pretexto estar de guardia en la Secretaría del Ministerio; y en tanto ella ronca á pierna suelta, yo me *juelgueo* de lo lindo. ¡Pues digo, si ella se enterase, con lo pantera que es...!

COS. ¿Tanto se divierte usted?

COR. ¡Uf!... En cuanto penetro en el salón, busco un rinconcito *ad hoc* para no ser molestado; me siento, echo cuatro ó cinco requiebros á la máscara que creo más conveniente, y á los cinco minutos...

COS. ¿Conquista hecha?

COR. No; me quedo dormido como un bendito... Pero este año no voy solo al baile. Estoy citado aquí con un antiguo camarada; un bribón de siete suelas, que se trae una pareja para él y otra para mí.... ¡hasta allí!...

COS. ¡Buena noche!... Conque, vamos á ver, ¿le preparo el disfraz de todos los años?

COR. No; me he cansado de hacer el burro. Para esta noche tengo ideado otro. Quiero uno de diablo.

COS. ¡Buena idea! Y mejor, yendo á hacer diabluras. ¿Va usté á llevar careta?

COR. No, sofoca mucho. Me pondré unas narices postizas.

COS. ¿Quiere usted escogerlas?

COR. Bueno.

COS. Chico... enséñale las narices á este caballero.

DEP. ¿Las quiere de cera?

COR. No, de las más fuertes, por si acaso me sueltan un puñetazo en ellas, como el año pasado, que á poco me quedo sin las de cartón y las de carne.

COS. Trae las de pergamino.

COR. ¿Resisten?

COS. No tema usted. Llevará unas narices de confianza.

COR. Justo. Como los chorizos que algunos anuncian.

COS. ¿Conque, de diablo?

COR. Con mis cuernecitos y todo.

COS. Y con cascabelitos en las puntas, si lo desea.

COR. Ese detalle me es igual.

COS. Pues va usted á estrenar un Mefistófeles de raso, que va á quitar el sentido á más de cuatro mujeres.

COR. Eso, eso... ¡Ah!... ¿Y diga usted, tiene rabo largo ese demonio? Lo digo, porque como en los bailes suele haber *broncas* á lo mejor, á las primeras de cambio puedo sacudir de firme.

COS. El caso es que ninguno de los Mefistófeles conocidos hasta el día, han usado eso, y á no ser que quiera usted un diablito de percalina...

COR. Eso es muy vulgar; pero se me ocurre una idea. Quite usted el rabillo á uno de esos, y ya que no pueda llevarlo colgando porque haría feo, lo guardaré en la escarcela como medida preventiva.

COS. Perfectamente. ¿Quiere pasar á probarse el traje?

COR. Luego. Ahora voy á hacer provisión de algunas frioleras para cenar en el baile. Sobre todo, vino.

COS. Cierto; porque con el vinillo se alegran los cascos, y...

COR. ¡Picarón!... ¡Ah!... Deme algo para guardar las vituallas.

COS. Muchacho... trae esa bolsa de mano.

COR. ¡Ajajá!... Conque, Costurillas, prepáreme eso, que pronto doy la vuelta. (Se dirige al foro y vuelve.) ¡Ah... se me olvidaba lo más importante! Si viene una muchacha preguntando por mí, que elija el disfraz que quiera, y que me espere.

COS. ¿Pues no decía usted que iba con un amigo y...?

COR. Es que para no infundir sospechas, hemos

convenido en que nos reunamos aquí todos.

COS. Entendido.

COR. Conque, Costurillas, hasta después. (Mutis por el foro.)

COS. ¡Vaya con Dios, calaverón!

ESCENA III

COSTURILLAS y el DEPENDIENTE

COS. ¡Se necesita estar de remate, como don Cornelio, para hacer el *paso* á su edad! Y si fuera como en mis tiempos, santo y muy bueno... ¡Entonces había gusto para disfrazarse! Aún recuerdo el *efectazo* que hice en un baile en Capellanes... Iba vestido de turca, por fuera, y con una buena idem por dentro. Desde los piés á la cabeza parecía una auténtica turca. Supe fingir tan bien mi papel, que toda la noche estuve bailando con un chantre de la catedral de Cuenca, y no conoció en mí á un hombre de cuerpo entero. Eso sí, cuando se enteró... ¡qué escándalo!... Bien lo recuerdo. Fué el Domingo gordo, y el escándalo fué como el domingo. Del primer puñetazo me mandó á la Casa de socorro, y de rechazo, á la prevención del distrito. ¡Pero la broma se la llevó el chantrecito! Entonces, entonces había gusto para todo... hasta para reventarle á uno. ¡Oh, témpora! ¡Oh, mores! (Se oye fuera bullicio.) ¿Pero, qué bullicio se siente en la calle? (Asomándose.) ¡Uy!... ¡Si son las oficialas del taller de modistería del cuatro! Y se dirigen aquí. ¿A que me dan la bromita?

ESCENA IV

DICHOS, OFICIALA y CORO DE MODISTAS

Musica

CORO (Entrando.)
Muy buenas noches, señor maestro.
COS. Felices sean, vecinas mías.
CORO Aquí venimos á disfrazarnos
con ricos trajes de fantasía.
COS. De todo tengo yo.
CORO Veremos si es verdad,
pues al bailar queremos
lucir y conquistar.
COS. ¿Van de baile?...
CORO Sí, señor.
COS. Quién pudiera también ir.
CORO ¿Sabe usted bailar?
COS. Si tal.
Soy maestro bailarín,
si no, miren y verán
cómo se baila el schotís. (Aire de schotis.)

—

Se ciñe á la mujer con mucho mimo,
si es que á lo chulo la pareja ha de bailar,
el brazo se levanta de este modo
y las caderas se encargan del compás.
(Bailando grotescamente.)
¡Así, así!...
¡Mirad, mirad!...
Con el paso menudito
el flamenco ha de bailar.
CORO Se ciñe á la mujer con mucho mimo,
si es que á lo chulo la pareja ha de bailar,
el brazo se levanta de este modo
y las caderas se encargan del compás.
(Bailando.) ¡Así, así!...
¡Mirad, mirad!...
Con el paso menudito
el flamenco ha de bailar.

—

Cos. Si la pareja es fina y delicada,
el cuerpo separado hay que llevar;
los brazos de este modo hay que ponerlos,
y dando saltos se gira sin cesar.
(Bailando.) ¡Así, así!...
¡Mirad, mirad!...
Muchos saltos y cabriolas
es de tono en sociedad.

—

¡Ay, señor bailarín! (Marcando.)
yo prefiero mejor
corto el paso y menudito,
no al estilo de salón.
¡Ay, qué gusto me dá! (Id.)
la mazurka ó chotís,
columpiarse dulcemente,
y á compás hacer así (1).

Hablado

Cos. ¿Conque esta noche de bureo?...
Coro Sí, señor.
Cos. ¿Y cómo quieren los disfraces?...
Ofic. Según el último capricho.
Cos. ¿Largos ó cortos?...
Ofic. Cortos, cortos. Queremos lucir las botas.
Cos. ¡Nada más!...
Ofic. ¡Es usted muy malicioso!
Cos. ¡He visto tanto en este mundo!...
Ofic. ¿No os parece que vayamos de *tunas?*
Coro ¡No! ¡no!...
Cos. Eso es un disfraz corriente. Lo mejor es que suban á la sastrería y allí elijan á su gusto.
Coro ¡Eso! ¡eso!
Cos. ¡Muchacho!... Acompaña á estas niñas arriba y enséñalas todo. ¡Ah! Cuando termines, baja el Mefistófeles de raso para don Corne-

(1) Se suplica al Director de escena cuide mucho este coro por ser de verdadera importancia y de buen efecto. Las señoras del coro deberán bailar con mucha gracia «á lo chulo.»

lio, y se lo dejas en el cuarto del corredor. (Segunda izquierda.)

CORO Hasta luego, maestro.

COS. Mucho juicio sobre todo, ¿eh? (Mutis el Coro por la segunda izquierda.)

ESCENA V

COSTURILLAS, JULIETA y después el DEPENDIENTE

COS. ¡Cuando dije que la noche iba á ser de órdago!... ¡Estoy orgulloso! ¡Cómo me quieren y cómo me adulan!...

JUL. (Entrando.) (Aquí debe ser, por las señas que me ha dado la Paca.) ¿Es usted el señor Costurillas?

COS. ¡A sus órdenes, señorita! (¡Qué linda es!)

JUL. Pues yo vengo de parte de Paca, mi peinadora; una chica alegre, que en unión de un amigo piensa ir al baile, y desea que yo vaya con el objeto de ser pareja de un tal don Cornelio, amigo del amigo de mi amiga.

COS. (¡Uy! ya pareció el peine.)

JUL. Me muero por las diversiones. Soy alegre, joven y bonita, y cuando se presenta una ocasión, no la desperdicio.

COS. Hace usted perfectamente.

JUL. Porque es lo que yo digo: ¿para qué se quiere vivir?

COS. Pues... para eso.

JUL. Para vivir, naturalmente. A mí me gusta andar errante. Hoy aquí, mañana allá; cambiar de impresiones á cada momento, y ya que el mundo es redondo, darle un puntapié de cuando en cuando para que ruede más deprisa; reir, cantar y bailar, ¡esa es la felicidad suprema! ¡esa es la verdad del siglo! ¡nada de sensiblerías!

Música (1)

Quiero morir loca de amor,
sin conocer nunca el pesar,
y en un ambiente embriagador
entre placeres despertar.
Dar libertad á la ilusión,
y á la impresión obedecer;
lleno de gozo el corazón,
¡reir, cantar, amar, beber!...
Esa es la vida
que ansío yo.
¡Viva el placer!
¡Guerra al dolor!...
Yo no he nacido
para sufrir,
¡quiero cantar!
¡quiero reir!

—

Quiero vivir á mi placer,
sin respetar lazos de amor;
de la alegría en pos correr
buscando asilo encantador.
Quiero vencer hasta el final;
quiero luchar hasta morir,
aunque en horrible bacanal
mi vida llegue á concluir.
Esa es la vida
que ansío yo, etc.

Hablado

COS. Muy bien, señorita, muy bien. Usted entiende la aguja de marear.

JUL. ¡Ay, pues si no fuera por esa aguja, qué sería!...

COS. Claro, no habría costura; ¡pero qué suerte tienen algunos hombres!

JUL. ¿Por qué lo dice usted?

COS. Por don Cornelio.

JUL. ¿Usted le conoce bien?

(1) Dese mucha valentía á este número.

COS. Me lo sé de memoria. ¡Es viejo!...

JUL. No me importa.

COS. ¡Y feo!

JUL. No me importa.

COS. ¡Bastante rico!

JUL. Eso sí me importa.

COS. Tiene usted razón. Conque ¿usted me dirá lo que desea?

JUL. ¡Un rico y elegante disfraz ceñido, llamativo y seductor! ¡Quiero ser la heroina del baile! ¡hacer rabiar de celos á las mujeres, y encender el corazón de los hombres!

COS. ¡Ay, hija mía! Yo la aseguro á usted que convertirá el baile en una estufa.

JUL. ¿De veras? (Sale el Dependiente con el disfraz de Mefistófeles. Entra en segunda izquierda, y después sale á la tienda.)

COS. En las cinco partes del globo terráqueo, no se ha visto un traje como el que va usted á ponerse.

JUL. ¡Ay, qué alegría!... ¿Y es ligero?...

COS. ¡Tan ligero! que si estornudan al lado de usted, pida una capa en seguida. Yo le he bautizado con el título de «El Cefirillo...» (1).

JUL. Estoy impaciente ya. (Se dirige á la segunda derecha.)

COS. Pues en tanto viene don Cornelio, pase á ese gabinetito y empiece á metamorfosearse. Precisamente se halla ahí el disfraz que la he indicado.

JUL. ¿Ahí dentro hay tocador?... (Se dirige.)

COS. No; pero así que esté arreglada pasará al mío particular. Si no estoy yo aquí, el Dependiente la indicará el sitio.

JUL. Muchas gracias. (Entra y cierra.)

COS. Veinte duros le va á costar á don Cornelio lucir esta noche su pareja. Voy á ver qué hacen arriba esas locuelas. ¡Muchacho! ¡Ten ojo con quien entra y sale! ¡Qué noche, Dios mío! ¡Qué noche! (Mutis segunda izquierda.)

---

(1) Señora ó señorita tiple, ¡ya me entenderá usted cómo debe salir!... Perdone el modo de señalar...

ESCENA VI

El DEPENDIENTE y DON CORNELIO

COR. (Entrando.) No se podrán quejar mis amigos. Una buena cena en perspectiva, y una buena borrachera sin perspectiva. ¿Eh? Costurillas.

DEP. Está en el almacén.

COR. ¿Sabes si me ha preparado el disfraz?

DEP. Sí, señor. En el cuarto del corredor lo tiene (Segunda izquierda.) y si gusta probárselo...

COR. Sí; no haga el demonio que luego me esté mal y sea tarde para arreglarle. Las nueve y media. ¡Ya poco deben tardar mis amigos! Dejaré esto al muchacho, ó si no, mejor será tenerlo siempre á la vista, pues como estamos en Carnaval, podían darme la broma de cenar á costa mía. (Cantando.) «¡Caballero de gracia!... etc.» (Mutis segunda izquierda.)

ESCENA VII

El DEPENDIENTE, SANTOS y LEONA

LEONA (Entrando con Santos.) «Caretas y capuchones.» Aquí es; pasa Santos; no te dé miedo. ¿Ves qué bonito es todo esto?... Pues no tiene comparación con lo que verás en el baile.

SANTOS (Con hipócrita humildad.) Tía, mire usted que no quisiera pecar... (Acento andaluz.)

LEONA ¡Pero hijo, si nadie trata de esó!..

SANTOS Si se llegan á enterar mis superiores no me ordenan.

LEONA ¿Y quién se lo va á decir?.. Tú no conoces á nadie en Madrid, digo, ni aún á tu pobre tío, el cual á estas horas estará dándose de cabezadas con los expedientes. Desde hace muchos años vengo con el deseo de asistir á un baile de máscara, y nunca lo he podido lograr, porque al llegar esta noche se le ocurre al Ministro ocupar á tu buen tío. Afortu-

nadamente has llegado á tiempo, para que me acompañes á la Zarzuela, por única vez en lo que me reste de vida.

SANTOS ¿Y si peco, tía Leona?...

LEONA ¡No seas simplón! Al contrario, es bueno saber de todo; porque así, cuando seas cura, podrás hablar con conocimiento de causa en tus sermones....

SANTOS ¿Del baile?...

LEONA ¡No serías el primero!... ¿Pero tú no has bailado nunca?

SANTOS ¡Tía, en el Seminario bailar!...

LEONA ¡Como en el Seminario nos has estado siempre!... ¿De modo que no conoces ninguna diversión?...

SANTOS Eso sí. En los dos años que estuve en el colegio de Bayona, me solía escapar casi todos los días con un compañero para ir á ver las cuadrillas.

LEONA ¿Había toreros?

SANTOS No; pero se toreaba. (¡Uy, se me escapó!)

LEONA Explícate.

SANTOS Tía, la suplico que no hablemos de eso, porque estoy faltando á mis principios.

LEONA ¡Bueno, hombre, bueno!... Si esto es antes de ordenarte, ¿qué va á ser después? Ea, vamos á escoger los disfraces y al baile. Diga usted. ¿podríamos disfrazarnos aquí?

DEP. Sí, señora.

LEONA Entonces.... Dí, Santos, ¿de qué quieres disfrazarte?

SANTOS ¡De Angel!

LEONA Santitos, no seas memo. Lo mejor será que yo elija. Vamos á ver; este joven tiene inclinaciones religiosas, de modo que deseo un disfraz en consonancia....

DEP. ¡Elija usted! (Señala á los de la pared.)

LEONA ¡Aquél del rincón!...

DEP. ¿El de fraile?...

LEONA Justo. ¿Qué te parece Santos?...

SANTOS No me parece mal.

DEP. ¿Y usted, señora?

LEONA De *Mascotta*.

DEP. *No queda ninguna.*
LEONA Entonces de aldeana francesa.
DEP. Está bien. (Descuelga los disfraces y entrega á Leona el suyo. El de Santos lo deja sobre el mostrador.) (A Leona.) Pase usted á ese cuarto, y usted á ese. (Primero izquierda.)
SANTOS ¿Pero voy á vestirme solo?...
LEONA Hijo, ¡me parece que tienes edad para saberte vestir! Además, como no tienes que desnudarte, te esperas á que salga y en un periquete te lo echas encima. (Dirigiéndose al cuarto.) ¡Ah! Avisa á un cochero para que nos espere ahí fuera con el carruaje. (Mutis.)

ESCENA VIII

DEPENDIENTE, SANTOS, CORNELIO, y despues un criado.

SANTOS (Con decisión y aire de calavera.) Lo que yo avisaría de buena gana sería á un vigilante, para que te llevasen á la casilla. ¡Si llego á saber esto no parezco por casa de mis tíos! ¡Salir á propósito de mi país para pasar esta noche de broma y jolgorio con unas cuantas muchachas en la villa y Corte, y encontrarme con que mi señora tía me embarga para ir con ella! Nada, y que por más que he recargado mi papel de beato, no ha desistido. Vamos; ¡estoy que me lleva el Diablo!... En fin, nos probaremos este hábito que Dios confunda. (Se dirige al cuarto del primer término izquierda, pero al pasar por delante del segundo ídem, sale Don Cornelio precipitadamente vestido de Mefistófeles, y sin reparar en Santos, tropieza con él, dejándole caer al suelo.) ¡Animal!...
COR. Perdone usted, joven. Salía tan de prisa que..
SANTOS ¡Valiente facha!... Caballero, ¡parece usted una boca de la Isla¡ ¡Já, já já!... (Mutis primera izquierda.)
COR. ¡Creo que se burla de mí!... ¡Bromas de Carnaval! Muchacho; esto no puede abrocharse y temo que al hacer un esfuerzo se rompa.

DEP. Se arreglará al instante. Haga el favor de quitárselo para subirlo al taller, y en un vuelo estará compuesto. (Don Cornelio se quita el cuerpo del traje y lo entrega al dependiente, que hace mutis por la segunda izquierda. Aparece el criado, foro.)

CRIA. Buenas noches. ¿Hay aquí un caballero que se llama Cornelio?

COR. Servidor de usted.

CRIA. Esta carta de su amigo Araña,

COR. ¿Espera contestación?

CRIA. No, señor. (Mutis foro.)

COR. ¿Qué se le ocurrirá á mi amigo Araña?... Veamos. (Abre la carta y lee.) «Querido Cornelio: Mi mujer acaba de dar á luz una robusta niña.» (Deja de leer.) ¡Esta sí que es una broma pesada! «y con tal motivo no puedo asistir al baile. A Paca ya se lo he avisado....» (De mal humor.) ¡Y á mí qué me importa todo esto! ¡Mal amigo! ¡Abandonarme después de comprometerme y hacerme gastar setenta y cinco pesetas en cena! No, si por algo se apellida Araña. Le pasa lo que al célebre capitán que embarcaba á la gente y él se quedaba á pie. ¡Dios mío, y cómo voy á engullirme tantas pesetas! ¡Imposible! Pero yo no desisto. En cuanto me bajen arreglado eso, salgo, y al primero que encuentre le convido al baile. ¡Carocolillos! ¡Aquí hace fresco! ¡Araña, Araña!... (Mutis.)

ESCENA IX

SANTOS, y después JULIETA

SAN. (Saliendo.) ¡Imposible llevar este hábito! (Lo tira en el mostrador.) Me está demasiado grande. Nada, que todo me sale mal, por culpa de mi tía...

JUL. (Dentro.) ¡Costurillas!...

SAN. ¡Voz de mujer!... ¡Y no es de mi tía! ¿Si será una barbiana de las que á mí me gustan?

Debe ser en aquel cuarto. Sí; desde aquí veo un punto luminoso.... Sin duda, la luz que se filtra por la cerradura. (Se aproxima, y mira por el ojo de la llave.) No distingo nada... (Retirándose de pronto.) ¡Digo, ahora sí que he distinguido! No sé lo que me pasa; pero la verdad es que el cuerpo me pide juelga. (Se oye abrir la puerta de Julieta.) ¡Carambita, se abre la puerta!... Disimulemos... (Se vuelve de espaldas al cuarto. Julieta asomando la cabeza.)

JUL. ¡Chist... chist!... (Llamando.)
SAN. (Que si quieres.)
JUL. ¿Dónde está el tocador de señoras?
SAN. (Sin volverse.) No le conozco.
JUL. Pues, ¿dónde está el maestro?
SAN. ¿El maestro tocador?
JUL. El de aquí.
SAN. (Volviéndose rápidamente.) ¿De dónde? ¡Cielos!... (¡Mi modista de Bayona!)
JUL. ¡Santos!... (Saliendo con traje de fantasía.)
SAN. ¡Julieta!...

Música

(AIRE DE MAZURKA)

JUL. ¡Ay, siento un placer
embriagador,
en verte y pensar
en nuestro amor!
SAN. No sé qué me dá
mirarte así,
y siento ya,
mi bella hurí,
que mi deber
me aleje de Madrid.
JUL. ¿Recuerdas nuestro amor?
SAN. ¡No me hables, por piedad!
que para colmo de mi desventura,
van á hacerme cura,
y no me verás.
JUL. ¿Tú, cura? ¡No, por Dios!
SAN. Pues, angel mío, sí.

JUL. Sin duda tratas de burlarme ahora,
pero es muy difícil engañarme á mí.

—

SAN. Es raro que puedas comprender
mi situación;
pues nunca, estrella mía, viste en mí...
JUL. ¿Qué?
SAN. Tan loca resolución.
Mas sin saber
qué iba á pasar,
me decidí
á olvidar mis amores
y tiempos dichosos
en que yo sin temores
me miraba en tí.

—

JUL. Entonces, si voy á confesar
de buena fé,
la penitencia que tú me has de echar...
SAN. ¿Qué?
JUL. ¡Ay, Santos! Yo ya la sé.
Pobre de mí,
si he de explicar
al confesor
lo que ha pasado, dueño mío,
entre los dos.

—

SAN. ¡Qué gracia vá á tener (Recitado.)
oir tu confesión!
JUL. ¡Qué cura vás á hacer!
SAN. Tendrás mi absolución.

DUO

¡Ay, siento un placer
embriagador, etc.

Hablado

JUL. ¿Será posible lo que me has dicho? (Exploraré á éste.)

SANTOS Sí, Julieta, sí. ¡Pero qué hermosa estás en ese traje! (Se arrima un poco.) ¿Vas de baile?

JUL. Sí.

SANTOS ¿Y con quién?

JUL. Con unos amigos. Y tú, ¿qué haces aquí?

SANTOS Resignarme á ir al baile con una... amiga. (Se acerca más á Julieta.)

JUL. ¿Pero no te vas á retirar del mundo?

SANTOS Del mundo, sí; pero de lo demás, me va pareciendo que no. ¡Ay, Julieta, qué bien te sienta este traje!

JUL. ¡Lástima no haberte visto antes!

SANTOS Y yo á tí.

JUL. ¡Hubiéramos ido juntos como en aquellos tiempos!

SANTOS ¡Ay, qué tiempos aquellos!

JUL. No obstante, si tú quieres, me voy contigo. (¡Si lograra animarle!) ¡Anda!..

SANTOS ¿De veras? (¡Ay! Me parece que en vez de ordenarme, voy á desordenarme.)

JUL. (Recostándose en el hombro de Santos.) Ya no me dices lo que hace dos años.

SANTOS Es que de dos años á esta parte no sé lo que me digo.

JUL. ¿Por qué?

SANTOS Porque no hablo más que latín. ¡Ingrata! Tú has tenido la culpa. Al ver que me abandonaste sin decirme nada, me entró tal tristeza que resolví abrazar el estado religioso.

JUL. ¿Pero y por qué?..

SANTOS Por no dejar de abrazar algo.

JUL. Mira, Santos. Vámonos al baile y yo te prometo que mañana has dejado la vocación.

SANTOS ¿De veras?

JUL. Como lo oyes. Es más; te prometo ser juiciosa en lo sucesivo y si quieres, nos vamos lejos, ¡muy lejos!.. ¡Viviremos el uno para el otro!..

SANTOS ¡Julieta!..

JUL. Correremos por la campiña...

SANTOS ¡Julieta!..

JUL. Después al *restaurant*, al baile, al casino...

SANTOS ¡Chócala! (Dando la mano.)

JUL. Un apretón de manos es poco.
SANTOS Entonces... ¡un abrazo!
JUL. (¡Vencí!)
SANTOS (¡Colgué los hábitos!) (Figuran estar en cariñoso coloquio.)

ESCENA X

DICHOS y COSTURILLAS

COS. (Sin reparar.) (¡Y estará la tienda sola! (Viendo á Santos y Julieta.) No, está más acompañada de lo que yo me figuraba.) (Tosiendo.) ¡Ejém! ¡Ejém! (Santos y Julieta se separan.) ¡No! ¡Yo no he visto nada! ¡Pero, calle! ¡Ay, señorita! ¡Qué *requetequepreciosa* está usted!
SANTOS ¿Verdad que está muy bien?
COS. ¡Parece una yema de confitería!... Estoy viendo que á su acompañante no le van á servir las narices de pergamino.
JUL. ¿Por qué?
COS. Porque todas las *bofetás* que se van á perder en el baile por causa de usted, se las va á encontrar el viejo.
SANTOS Eso es difícil.
COS. No comprendo.
JUL. Sí, Costurillas, porque quien va al baile conmigo es este joven, antiguo novio mío.
COS. ¿De modo que usted no ha visto á ese señor con quien iba á ir?..
JUL. ¡Si no le conozco!
COS. Pues está ahí dentro disfrazándose de diablo.
SANTOS Entonces es el que antes me dió un porrazo tremendo. ¡Pues menudo mico se va á llevar!
JUL. Lo mejor es que nos vayamos en seguida.
SANTOS ¡Justo!..
JUL. En tanto que me pongo el abrigo, sal á buscar un coche.
COS. Yo iré. Aquí cerca hay parada. (Mutis foro.)
JUL. Es lo más acertado. Voy por el abrigo. (Mutis segunda derecha.)
SANTOS Y yo...

ESCENA XI

SANTOS y CORNELIO

SANTOS ¡Y yo, dónde voy!.. ¡Cómo dejar á mi tía compuesta y... ¡no puede ser! En mi entusiasmo no me acordé de ella. Tendré que resignarme á dejar á mi Julieta, que ahora me gusta más que antes... ¡Si se me ocurriese algo!.. (Se queda pensativo.)

COR. (Saliendo de sombrero de copa y levita encima de las mallas.) Pero, muchacho, ¿y eso?..

SANTOS ¡Caballero!

COR. Usted dispense. (¡Caracolitos! Voy á invitar á éste.)

SANTOS Parece usted un cangrejo á medio cocer.

COR. ¡Jé! ¡jé! ¿Lo dice usted porque me vé así? Pues es que estoy esperando á que me compongan una prenda que me está estrecha.

SANTOS ¡Já! ¡já!

COR. Y si viera usted qué de mala gana voy al baile... pero estoy esperando á una amiguita y...

SANTOS (¡Buen chasco te llevas!)

COR. Además, como no sé qué hacer con estas frioleras que he comprado...

SANTOS Se las come usted.

COR. Si hay lo menos para seis.

SANTOS Pues las lleva á su casa.

COR. ¡Se me indigestaban!.. Me ocurre una idea. Me ha sido usted simpático y desearía que me acompañase usted al baile.

SANTOS Hay un inconveniente.

COR. Usted dirá.

SANTOS Que aguardo á mi pareja.

COR. Miel sobre hojuelas, porque como yo aguardo á la mía, seremos cuatro para correrla bien.

SANTOS (¡Uy, qué rayo de luz!.. ¡Salga por donde salga!) Me parece que su pareja no viene.

COR. ¿Por qué?..

SANTOS Porque me lo da el corazón.

COR. ¿Cómo se apellida usted?

SANTOS Martínez.
COR. Entonces de seguro no viene. Además mi amigo casi me lo da á entender en su carta.
SANTOS Sin embargo, eso no es obstáculo para que deje de ir al baile.
COR. Crea usted que no deseo otra cosa.
SANTOS Pues yo tengo pareja para usted.
COR. ¡Usted es mi providencia! ¿Y dónde está?
SANTOS Ahí. (Señalando al cuarto de su tía.)
COR. ¡Ay, amigo mío! Voy corriendo á ver si me han arreglado eso.
SANTOS ¿Por qué no se disfraza como yo?
COR. ¿De qué va usted?
SANTOS De fraile.
COR. ¡Magnífica idea! Y ya que hemos formado comunidad...
SANTOS Pues aquí tiene usted uno. (Le entrega el que está sobre el mostrador.)
COR. Perfectamente. Voy á quitarme estas mallas en seguida. (Acción de ir á su cuarto.) ¡Ah! Oiga usted, Martínez; ya que van señoras, entréguelas esto. (Le dá la bolsa.)
SANTOS Lo llevará la de usted.
COR. ¡Es usted un sabio! (Mutis.) (Al fin voy á divertirme.)

ESCENA XII

SANTOS, JULIETA y COSTURILLAS

SANTOS ¡El lío va á ser bueno! Pero la cena va á ser tan buena como el lío. El primer paso está dado y es necesario no retroceder.
JUL. (Saliendo con abrigo puesto.) Cuando gustes.
SANTOS No ha venido el coche.
JUL. ¿Qué tienes ahí?... (Por la bolsa.)
SANTOS Unas frioleras.
JUL. Pero, hombre, ¿te has molestado en eso?
SANTOS No, quien se ha molestado es la pareja que ibas á llevar.
JUL. ¿Cómo?...
SANTOS Ya lo sabrás luego. Estoy resolviendo un

problema en el que *la incógnita,* vá á darme de puntapiés como se llegue á enterar.

COS. (Entrando.) Ahí tienen el coche.

JUL. Pues vamos.

SANTOS Un momento. Tú, vuelve á tu cuarto, y usted, no despegue los lábios.

COS. ¿De qué se trata?

SANTOS Observen y lo sabrán. Anda, Julieta, escóndete.

JUL. Vamos; ya vás siendo el calavera de antaño. (Mutis.)

ESCENA XIII

SANTOS, COSTURILLAS y CORNELIO

COR. (Saliendo de fraile.) Ea; ya soy un fraile de tomo y lomo. ¡Hola, Costurillas! ¿Te sorprende este cambio?

COS. Sí, señor.

COR. Pues es una combinación que nos traemos este señor y yo.

COS. ¡Me lo figuro!

COR. ¿Está usted así?...

SANTOS Espero á que salga esa. Es cuestión de un momento. ¡Ya he dicho á la otra que es usted un *punto* de primera!... Lo mejor es que suba al coche, que espera ahí fuera. Nosotros iremos en otro.

COR. Bien pensado. Costurillas, dame esas narices.

COS. (Un casco de acero es lo que tú debías llevar, porque me parece que te van á poner maduro.) (Le dá las narices.) Ahí las tiene.

COR. ¡Hasta la madrugada!... (Mutis.)

COS. Buena... suerte.

ESCENA XIV

SANTOS y COSTURILLAS, LEONA, dentro

COS. ¡Pero, hombre de Dios! ¿Qué hace usted?...

SANTOS Ahora lo sabrá. (Acercándose á la puerta de su tía.) ¡Tía!...

LEONA (Dentro.) Ya salgo.

SANTOS Pues ahí fuera la espero en el coche... ¿Que si me he disfrazado? Sí.

LEONA (Dentro.) Bueno, bueno.

COS. (¡Estoy en pañales!)

SANTOS Usted á la puerta, y en el momento que vea subir al coche á una aldeana francesa, hace señas al cochero para que salga disparado. En tanto, yo me ocultaré allí. (Se mete por la segunda izquierda. Todo lo anterior ha de ir muy animado.)

ESCENA XV

COSTURILLAS, DEPENDIENTE y LEONA

DEP. Ya está arreglado. (Saliendo.)

COS. Déjalo ahí, y cuidado con volver á dejar la tienda sola. (Sale á la puerta.)

LEONA (Saliendo disfrazada.) ¡Creo que haré furor! Muchacho, recoge la ropa y hasta luego! (¡Qué noche más feliz voy á pasar!) (Mutis foro.)

ESCENA XVI

SANTOS, JULIETA, DEPENDIENTE y COSTURILLAS

SANTOS (Saliendo.) ¡Feliz España, libre é independiente!... ¡Julieta!... ¡Julieta!...

JUL. (Saliendo.) ¡Já, já, já! ¿Pero, chico, era de verdad tu tía?...

SANTOS ¡Ya lo creo!...

JUL. ¿Y qué vas á decir cuando se entere?

SANTOS Yo no parezco por su casa.

COS. (Entrando.) ¡El carruaje va echando chispas!...

SANTOS Cuando se entere mi tía que no soy yo su acompañante, vá á sacarle los ojos al otro.

COS. ¿De modo que era parienta de usted esa señora?...

SANTOS Sí, señor.

COS. ¡Pobre vejete!...

SANTOS Pues no digo nada, cuando el frailecito sepa que para otros ha comprado la cena.

JUL. } ¡Já, já, já!
COS. }

SANTOS Destapemos una botella y brindamos á la salud de esos pollos.

COS. Chico, saca unas copas. (El Dependiente entra, y sale con lo pedido.) ¡Eh! ¿Qué ruido hay allá arriba? ¡Calle! Si son las modistas que ya se han disfrazado.

SANTOS Destape usted todas las botellas.

JUL. ¿Para qué?

SANTOS Para brindar por nuestra felicidad, rodeados de todos, y después irnos al Real.

ESCENA XVII

DICHOS y Coro de señoras

Musica (1)

CORO ¡Viva la bulla
y la algazara!
En marcha al baile;
vámonos ya;
no hay una fiesta
tan divertida
ni más hermosa
que el Carnaval.

JUL. ¡Amigas mías! (Quitándose el abrigo.)

CORO (¡Qué linda es!)

---

(1) El Coro saldrá con distintos disfraces; pero procurando que sean del mejor gusto y de los más ligeros.

JUL. Antes del baile
hay que beber.
SANTOS Ahí van las copas
(Repartiendo copas al Coro.)
que hay que apurar,
para que luego
podáis bailar.
JUL. No hay un licor (Aire de wals.)
como el *Champán*,
pues dá á la vida
un placer singular.
Brota el amor
de este cristal,
y llena el alma
de fogosidad.

CORO, SANTOS y COSTURILLAS

Vivan las gotas
de este licor.
El, dá placeres
vida y amor;
bebamos todos
con loco afán,
porque las penas
con él se ván.
JUL. Yo no sé
lo que me dá,
que siento en mí
gran ansiedad.
Dulce bien
del corazón,
no te separes, no;
beba en tí,
la inspiración.

PARTES y CORO

No hay un licor
como el *Champán*, etc.

Hablado

SANTOS Ahora, cada cual con su pareja.
CORO ¡Al baile!

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS, CORNELIO y LEONA

LEONA ¡Infame!... ¡Te has de acordar mí!

SANTOS (Julieta. Ya pareció la incógnita.) (Se retira á un lado.)

COR. ¡Sálvame, Costurillas!

COS. Señora; en mi casa no permito escándalos.

LEONA Caballero, he sido víctima de una broma cruel. Cuando creí pasar una noche felíz, me encuentro conque mi pareja era éste; mi marido.

CORO ¡Já! ¡já! ¡já!...

SANTOS (¡Mi tío! ¡Buena la hice!)

LEONA ¡Pretextar ir á la oficina! ¿Pero y mi sobrino? ¿Dónde está mi sobrino?

SANTOS ¡Aquí, tía!

COR. (¡Ah, tunante!)

LEONA ¿Me explicarás todo esto?

SANTOS (¡Pues, señor! ¡ande la bola!) Todo lo que ha pasado no ha sido más que una broma de Carnaval. En tanto usted se disfrazaba, mandé un recado á mi tío, diciéndole que me encontraba en este sitio en grave aprieto con una mujer. Sin duda lo creyó, cuando al poco tiempo se presentó azorado...

COR. (¡Olé, por los curitas de gracia!)

SANTOS Pero le conté los deseos de usted, y entre ambos inventamos la diablura que se ha llevado á efecto.

LEONA ¿Por qué no me dijiste eso, Cornelio, al reconocerte?

COR. ¡Si empezaste á dar gritos hasta que paró el carruaje! Costurillas, para otra vez, me das otras narices de más confianza.

COS. ¿Por qué?...

COR. Porque al primer mojicón que me ha dado mi mujer, me las ha destrozado con las mías.

CORO ¡Já!... ¡já!... ¡já!...

SANTOS Ea; fuera rencillas y á divertinos.

LEONA Pero, chico, ¿no piensas ordenarte?
SANTOS ¡Colgué los hábitos!
COR. ¿Por qué causa?
SANTOS (Enseñando á Julieta) ¡Por ésta!
COS. (A Cornelio) (¡La pareja que usted esperaba!)
COR. (¡Ah; tunantes!)
JUL. ¡Al baile!

Música

JULIETA

Esta es la vida
que ansío yo.
¡Hurra al placer
embriagador!
Yo no he nacido
para sufrir,
quiero cantar
¡quiero reir!...

CORO

No hemos nacido
para sufrir.
Hay que cantar.
Hay que reir.
¡Viva la bulla
y el buen humor!
¡¡Hurra al placer
embriagador!!...

TELÓN

OBRAS DEL MISMO AUTOR

Quien no tiene padrino..... *(Solo)*.
La Lolilla ha parecido. *(Idem)*.
La Villa de Madrid. *(Mitad)*.
Pasarse de bueno. *(Solo)*.
El golpe de gracia. *(Mitad)*.
Cantar de plano. *(Solo)*.
El canario más sonoro. *(Idem)*.
Con la miel en los labios. *(Idem)*.
La noche del 31. *(Mitad)*.
Ya estoy aquí. *(Solo)*.
Don Manuel Ruiz..... *(Mitad)*.
Procedente de empeños. *(Idem)*.
A Roma por todo. *(Solo)*.
Habanos y filipinos. *(Mitad)*.
¡Si yo fuera hombre!..... *(Idem)*.
En confianza. *(Idem)*.
Concierto europeo. *(Idem)*.
Caretas y capuchones. *(Solo)*.

NOVELAS

La manceba.
Las rameras de salón.

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; *D. Fernando Fe*, Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio S Martín*, Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá, de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 11; de *Gutenbe* calle del Príncipe, 14; de los *Sres. Simón y C.ª*, calle de las antas, 18; de *D. Hermenegildo Valeriano*, calle del Horno de Mata, 3, y de los *Sres. Escribano y Echevarría*, plaza del A gel, 12.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los corresponsales de la Administración.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares dire mente á esta casa editorial, acompañando su importe en se de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no se servidos.